

Fanatismo

Me llegan, en el correo, dos publicaciones bien distintas: una, dedicada al recuerdo de Mahatma Gandhi, que hace veinticinco años fue asesinado por un fanático al que no pudo curar de su miseria. La otra publicación es precisamente una hoja fanática y siniestra, llena de absurdos, de una menesterosidad intelectual alarmante, pero, sobre todo, de odio y, para más "inri", cubriendo este odio con alardes de religiosidad. Eso es lo que he deducido de la lectura de un par de cosas, porque luego la he echado al fuego. Estos panfletos llenos de odio, sean del color que sean, no merecen otro destino, aunque uno se siente, un poco o un mucho, inquisidor, cuando toma las tenazas para sostener el papel mientras se quema. ¿Y Francisco

de Asís, que tomaba del suelo cualquier papel, que encontraba escrito y lo besaba sin leerlo siquiera, sólo porque el hombre había puesto allí su pensamiento? Quizás debiera haber dejado, aquí, sobre la mesa, esas hojas llenas de odio, siquiera hasta la próxima limpia de papeles para que me recordasen hasta dónde puede uno bajar, manejando la pluma: hasta qué abismos de tontería y de brutalidad.

En mi biblioteca, de todos modos, yo juego a veces a este "juego" al que, hoy, casualmente ha jugado el Servicio de Correos: a juntar dos universos o puestos, y, entre un "Manual del Inquisidor" y otro volumen de edictos inquisitoriales, suelo poner un libro de Jan Hus, por ejemplo, o de Erasmo. Por aquello de la convivencia: ya que en la vida sea tan difícil, que siquiera sea posible en las bibliotecas. Y como una esperanza.

J. JIMENEZ LOZANO.



"No podéis servir a Dios y al dinero". Es ésta una frase directa y radical de la Sagrada Biblia. Pero es preciso comprender bien el alcance de la afirmación de Cristo. No se trata, en modo alguno, de exigir de los creyentes un abstencionismo en la vida económica de la sociedad civil, abstencionismo que, a la corta o a la larga, haría imposible la presencia de los cristianos en la comunidad de los hombres. Se trata —dentro de un tema muy bíblico— de que los creyentes en Dios no cedan a la tentación de elevar la economía al grado de valor supremo desde el que se mide todavía la existencia y sus afanes. Se trata, más en concreto, de no constituir al dinero en poder explotador.

El dinero, para el creyente, no puede ser señor. De ahí la expresión de Cristo sobre que "ningún siervo puede servir a dos amos". Hay otros valores radicales más altos que la economía. Está el valor "hombre" y

está, sobre todo, el valor "Dios". La actuación humana no puede desligarse de estos dos valores, so pena de introducir en el seno de la sociedad un confucionismo tal de puntos de vista y de medición que haga inviable la convivencia entre los hombres.

Y es claro que el dinero, elevado a valor supremo, deriva prontamente en fuente de injusticias y de explotación. De ahí todo el significado y todo el alcance de la admonición severa del profeta Amós:

"Escuchad esto los que exprimís al pobre,
despojáis a los miserables...
Disminuís la medida, aumentáis el precio,
usáis balanzas con trampa,
compráis por dinero al pobre,
al misero por un par de sandalias...
Jura el Señor que no olvidará jamás
vuestras acciones".

Los casos han variado desde los tiempos del profeta; pero la explotación, con otros rostros y otros módulos, continúa y se instala en nuestra sociedad. El creyente no puede avenirse al criterio dominante de erigir el éxito económico en valor supremo. El creyente no puede hacer del dinero un poder explotador de los débiles, de los obreros, de los necesitados. No puede comprar al hombre ni puede estrujarle para redondear así sus beneficios. No puede conciliarse con una sociedad que, basada en la economía, crea distancias irritantes entre los que la integran. Más aún, al creyente se le exige que, como el profeta, denuncie los abusos económicos y recuerde a todos que "el Señor no olvidará jamás las acciones" del que o erige al dinero en valor supremo o se sirve del poder del dinero para esclavizar a los menos favorecidos por la fortuna.

2

SEÑORIOS ANTAGONICOS

Por M. UNCITI

ume-ikastetxetan erlijiorik bai ala ez!

Ara or buru askotaraño eldu dan gaur-gaurko kezka bat.

Lerro auek idaztean, ez degu oraingo ta emengo teokrazi onen alde erren nai. Orain inguru ontan daukagun gizarte-erakundeari teokrazi-izenez deitzea, ez ote da ustegabeko birao bat? Ezta ere ez genduke idaztixxo onegatik ez eskubitar eta integrista izen oietakorik merezi nai.

Ezta ere ez degu txalotu ta ontzar eman nai guk, txikitari, ikasi-bear izan genduan bezelako kristau-iasbiderik. Ezta ere, erlijioa guri erakustean erabilli oi zuten bezelako xistema edo erakusbide aspergarri ta —batzuetan— kaltegarri ua.

Xistemak, erakusterak, katekismak eta metodoak aldatu, gaurkotu, egokiagotu ditezela, bai. Oroimena, bildurra ta itxumenezko ikasi-bearra orrenbeste ibilli gabe, eman dezagula egunoroko ta gizartekeo bizimoduarekin askoz geiago jositako erlijioa, gizona osorik gizon izatera eramango duan erlijioa. Baña erlijioa ez dago ume-ikastetxeetatik baztartzetik. Ez degu Kristoren irudi zintzilikaturik, ez sermoi zaratatsurik, ez folklorezko erlijiorik gure umeen ikastetxetan. Bai, ordea, Erlijioaren muña, sinismenaren lenengo onarria eta bizitzako arazoan aurrean Jainkoaren Itz eta Egintzegtatik jaso bear duan argi-bidea, Jana, etxea, jantzia ta kultura-bidea zor zaion umeari, gizon guztien biotza noiz edo noiz kezkatu egin oi duan Jainko-grina bizi ta barnekoiaeren erantzun-bide bar ere zor zaio.

Ontan, aurren gurasoak ezin aztu. Beren esku dago umearen bizi guztia. Izadi guztiak dakarren sena, gizokumeari ezin ukatu. Umea, bere alderdi guztietatik, gurasoen esku dago. Eta gurasoen eziñean, datoz irakasleak eta kanpoko ezitxalleak (Estaduaerenak, Elizarenak, ta abar). Baña gurasoen ordezkaritzan jardun bear dutela, ez aztu.

Gure artean, guraso geienak sinismendunak eta kristotarrak dituzte. Ori dala-ta guraso oiek beren seme-alabak kristau-sinismenean ezi ta gidatzeko bearturik daude. Eta beren aurrak inoren eskutan uztean, kristau-eziketa jatorra emango dien irakasleen kargu uzten diruztela jakin eta, gero, oiek in alkar batean, eziketa ortan saiatu bear.

Sinismendunok eta ateoak ezin gindezke berdindu, ino-laz ere, arazo ontan. Ateoa sinismenik gabe, ondasun oni buruz uts ikusten degu. Gu erlijio ta sinismena dan ondasun eder baten jabe gera. Guk ogi ori badegu; ateoak ez. Guk ogi ori eman dezakegu; ateoak ez. Berak ogi ori gabe utzi nai ditu bere umeak. Guk, ordea, ez. Eta, denak berdintzearren ikastetxean denak ogi ori gabe ditzagula, eskatzen digu. Bestela bere umeak ez omen du ikastetxe ortan bear bezelako gitorrik izango. Bere arrazoiak izango ditu orrela pentsatzeko. Zer egin lezake? Eraman erlijioz kutsutu gabeko ikastetxera.

A. AGIRRETXEK

FOTOS - RECUERDO



HOMENAJE
a COSME BEISTEGUI en 1956

(Foto Ojangueren)



FUTBOLISTAS EIBARRESES
en el año 1914

(Foto Ojangueren)

Mirador femenino



Problema femenino

En 1908, un grupo de airadas sufragistas británicas obligaba a huir en taxi a Sir Winston Churchill; Inglaterra, así, estuvo en un tris de perder la segunda guerra mundial. Dos años antes, numerosos grupos de mujeres se reunían ante el Parlamento, interrumpían a los oradores, rompían los escaparates, provocaban a los "bobbies", se negaban a pagar las multas, iban a la cárcel y hacían huelgas del hambre. Tras este pintoresquismo de furias atenienses enardecidas había algo serio y real: las mujeres pedían el derecho al voto. El Gobierno inglés, antes, concedió a las mujeres otro "derecho": el de sustituir a los hombres, como obreras, en las fábricas del país; era en 1914.

Esta es sólo una ilustración pintoresca de una larga y dramática batalla. La de la mujer para salir del estadio de "sirvienta distinguida" y para obtener el reconocimiento de algo tan sencillo como esto: que entre

hombre y mujer es mucho más lo común que la psicológica y físicamente diferente. En España —sin olvidar la etapa de la República—, una ley de 1945 concede el voto a todo mayor de veintiún años, sin discriminación de sexo. Tenemos incluso una larga docena de alcaldesas, media docena de procuradores, unas decenas de empresarias, médicas, juristas. Pero la proporción es insignificante. Hay, sí, Golda Meir, Indira Gandhi, Isabel de Inglaterra, la señora Mandaranaike... Sigue el pintoresquismo. Aún no hay —ni habrá por mucho tiempo— ninguna mujer académica de la Lengua. En nuestro mundo, la mujer sigue considerándose frustrada si no matrimonial. Ella misma es en buena parte culpable. La mujer, ¿en qué proporción lee ensayos, investiga o está enterada de la política internacional por los periódicos? He aquí un amplio problema.

J. M. PEREZ LOZANO

Capítulo aparte este de los seriales. Capítulo triste por mucha audiencia que tengan. El nivel estético de los seriales suele ser lamentable, sacado de las páginas más amarillas del folletín decimonónico. Da pena pensar que —según dicen— inmensa mayoría de nuestras honradas amas de casa se pasan horas enteras pegadas al aparato y cambian de emisora para captar dos o tres seriales al día. Subdesarrollo mental, se llama la cosa. El inconcebible —bueno, bastante concebible, esta es la verdad— éxito de cosas como el "Simplemente María" exige un estudio sociológico cuyos resultados iban a ser estremecedores. En este apartado la Radio tiene que apuntarse un aciago tanto de cooperación al subdesarrollo que no la honra.

Con todo respeto hacia un medio que nos merece toda clase de reverencias, hay que decir que por nuestras emisoras se siguen escuchando las cosas más absurdas e increíbles que imaginarse pueda. ¡Un poco de aire, de inteligencia, de respeto, señores!

AQUI, COCINA

Los potajes

Los potajes son una fórmula nutritiva insuperable, en que parece que han coincidido de una manera espontánea la ciencia, el paladar y el bolsillo.

Constantemente se habla de la importancia de las proteínas en la alimentación, entendemos que las proteínas son esas sustancias nutritivas que nos proporcionan principalmente las carnes, los pescados y los huevos, que son los productos alimenticios que más encarecen nuestra dieta. Estas proteínas de procedencia animal son de primera clase, que las proporcionan las legumbres y los cereales, que no solamente dañan menos nuestro presupuesto, sino que se complementan adquiriendo un mayor valor biológico. Por ejemplo, si tomamos en nuestro menú, por una parte, legumbres, y por otra, huevos, el valor biológico de esta mezcla es superior por lo menos en un 15 por 100 al valor de estos dos elementos por separado. Es decir: una comida compuesta por un plato de pescado y otro de carne resulta más incompleta y cara que otra comida compuesta por un plato de legumbres o cereales y otro plato de carne o de pescado, incluso siendo este segundo plato más reducido.

Sea pues acierto nutricional algunos de nuestros platos tradicionales, como la paella, las menestras en carne, los guisados en los que se mezclen productos animales y vegetales, o bien esos menús de dos platos, muy habituales en nuestra alimentación diaria, que comienzan por un potaje o unas legumbres, a los que siguen un plato de carne, pescado o huevos.

EL CASO DIEZ-ALEGRIA

Ya estamos acostumbrados a polémicas en nuestra Iglesia de Dios. La última ola de acalorado debate acaba de levantarla el P. José María Díez-Alegria con la publicación —sin censura eclesiástica— de su libro YO CREO EN LA ESPERANZA.

Además, el autor del libro ha hecho cuestión de conciencia el publicarlo sin la censura previa de la Compañía de Jesús. "De mí le respondo yo —ha dicho— porque el libro es la manifestación más sincera y personal que he logrado hacer de mí Fé".

La crítica —en algunos casos— ha sido desmesurada. Se han citado párrafos desconectados del contexto tratando de acusar de marxismo al autor. Se ha dicho que es "un libro feroz contra el Papa, contra el celibato, contra el Vaticano".

Nosotros diremos que se puede estar de acuerdo o disentir con lo que dice este prestigioso jesuita, que se pueden descubrir fallos de expresión, que en algunos aspectos cabrían matizaciones más exactas, pero lo que no es sensato decir es que "sea un libro herético y totalmente condenable".

Es un libro-testimonio, al que no estamos acostumbrados. Y para terminar estas nuestras líneas, nos remitimos al juicio ponderado y sereno de Don Jesús Iribarren, que en un artículo del diario "YA", resume así el discutido libro.

"A los veinticuatro años, el estudiante de filosofía se pregunta por los fundamentos de la certeza absoluta y por la posibilidad de una fe segura. El fenómeno es corriente en un estudiante que sea sincero como religioso y sincero como intelectual. Después de un año de desasosiego interior, Díez-Alegria ha pasado de la fe heredada, ambiental, a la fe personal, a la relación directa y consciente con Cristo vivo. Adiós a la "fe del carbonero".

Pero entre los veinticinco y los sesenta años, la fe se hace día a día y no por copia servil de un libro o modelo aceptado en bloque, sino por incorporación crítica de cada matiz, en un entrecruce de factores —piedad con Dios, sumisión sincera a la autoridad en materia de fe, reflexión intelectual propia— con variadísimos grados de firmeza en cada trozo de verdad que se va poseyendo. El lector no entenderá una palabra del camino empedrado que recorre el autor, si no es consciente de que la voluntad humana es libre (y puede arrodillarse, aceptar, ceder, humillarse); pero el entendimiento es una facultad necesaria, no libre, que se precipita ante el valor de la evidencia subjetiva tan a plomo como la piedra caída del tejado.

El entendimiento no sigue el camino que quiere, sino el que puede. Y Díez-Alegria a partir de aquella alegre fe inicial, sincera y firme, de los veinticinco años, nos explica el suyo.

A los treinta y seis años es profesor de Ética de la Facultad jesuita de Madrid. Todo el que ha sido profesor tiene la experiencia de que sólo al serlo se es a fondo alumno y se enfrenta a vida o muerte con las ideas. La confrontación de Díez-Alegria con la doctrina social cristiana, con la realidad histórica y social a secas, con la doctrina marxista, provoca en él una nueva crisis. Hay quien se ha escandalizado de que afirme que Marx le ha llevado a Cristo: escándalo de viento, porque lo que Díez-Alegria afirma es que, al final del proceso crítico intelectual al que el marxismo le ha obligado, su fe es todavía más sólida que antes. Eso no le impide ni descubrir valores ciertos en doctrinas falsas ni quebras ciertas en el catolicismo social. Mal profesor sería si no hubiera llegado a esas parecidas conclusiones, que se encuentran sin escándalo de nadie en innumerables escritores católicos.

Tal vez es, sin embargo, a lo largo de estas ochenta páginas centrales, donde más aspectos y juicios se formulen sobre el capita-

lismo, sobre el socialismo, sobre la interpretación de los profetas o de San Pablo que el lector no comparta; puede no compartirlas o considerarlas audaces porque no es su biografía lo que se escribe; lo que no podrá es, sin más, condenarlos en nombre de la fe. Uno de esos trozos que ha suscitado disgusto en Roma y desasosiego en algunos críticos es el juicio severo que Díez-Alegria hace sobre la "riqueza" vaticana o sobre el centralismo del mismo primado romano. Acaso hubiera hecho mejor en limitar lo que él mismo llama "reflexión humorística" dando estricto rigor teológico a su pensamiento.

En la tercera parte del libro, el autor viene a preguntarse: ¿Por qué, dado este juicio total sobre la Iglesia, permanezco en ella? Se trata, de nuevo, de una vivencia personal e intrasferible, ortodoxa, pero subjetiva. Util como quita para muchos y no para todos.

El cuarto capítulo, sobre el celibato, ha sido lanzado ligeramente a la voracidad pública. No hay ninguna razón para ello: es muy serio, aunque en rigor se despegue un poco del "credo", para explicar otro aspecto "vital" de la entrega del autor a Dios.

Cierra todo el trabajo un breve artículo sobre la vida y la muerte, que termina en resurrección y en esperanza".



Jesuita, profesor de Doctrina social de la Iglesia y de Introducción al Derecho y Teoría General del Derecho del Estado en la Universidad Gregoriana de Roma.

Nació en Gijón el 22 de octubre de 1911. De 1927 a 1930 estudió Derecho en Madrid. En 1930 interrumpe sus estudios jurídicos para ingresar en la Compañía de Jesús. Recibe su ordenación sacerdotal en 1943. Se licencia en Teología en la Facultad de Granada (1944) y defiende en Roma su tesis doctoral en Filosofía en 1947. Ese mismo año es nombrado profesor de Ética en la Facultad Jesuítica de Filosofía en Madrid, en la que permanece hasta 1961 en que es llamado a Roma, a la Gregoriana. En 1952 defiende en la Universidad Central su tesis doctoral en Derecho.

Casi a los diez años de su estancia en Roma, su nombre sale a la palestra polémica mundial por unas declaraciones hechas al diario romano "Il Messaggero" el 8 de marzo de 1970, en compañía de sus colegas jesuitas Padres Tufari y Pin. Las declaraciones eran en torno al problema Iglesia-Estado en Italia con relación a la famosísima Ley del Divorcio. Venían a defender el no-derecho de la Iglesia, a inmiscuirse en el proyecto de ley italiana.

Es hermano del actual Jefe de la Casa Militar del Jefe de Estado y del Jefe del Alto Estado Mayor central del Ejército.

"ARKOPAR"

Nuevo conjunto eibarrés

Que la tradición musical eibarrera no se apaga y que sigue viva, viene demostrada por este nuevo grupo que salta a la palestra. Me dirán ustedes, señores, que soy algo exagerado. Puedo estar de acuerdo en el sentido de que no es para ponerse así ni para echar las campanas al vuelo. Bueno, aunque eso de las campanas vamos a dejarlo aparte porque, a fin de cuentas, este grupo ha salido de los arcos de la parroquia de San Andrés y de un lugar muy cercano a ella: el parque de Galerías Preciados.

Preguntamos a Mariano. Es, como los demás, un muchacho de poco más de 15 años. Los rasgos típicos de su edad.

—¿Qué significa "Arkopar"?

—"Arkopar" no es otra cosa que la fusión cortada de dos palabras: por un lado, Arcos (que hace referencia a los arcos de la parroquia de San Andrés) y Parque (que hace referencia al parque de Galerías Preciados).

Me llama la atención el desparpajo que sigue a la primera decisión. Conste que en estos tiempos no me extraña.

—Oye, Mariano, ¿qué tiene que ver "eso" con vosotros?

—"Sencillamente que son los dos centros de reunión de algunas cuadrillas de Eibar para hablar o cantar. Y como algunos de los que nos encontramos ahí somos los que hemos empezado a cantar, por eso nos llamamos así".

Son diez entre muchachos y muchachas los que están delante de mí. Se miran y se ríen. No sé si avergonzados o contentos.

—Alonso, ¿qué hacéis ahora?

—Ahora como ya has visto, estábamos ensayando algunas canciones...

No crean que se ha quedado corto. Ya, ya... Le ha tomado la delantera.

—¿Cantáis por "hobby" o porque tenéis actuaciones?

—"Bueno; pues aproximadamente a mediados del mes de diciembre tuvimos una actuación con motivo de un festival para recaudar fondos para el viaje de estudios del Instituto y hemos intervenido también en dos misas de juventud en la parroquia de S. Andrés".

Reconozco que me quedo viendo visiones. Uno cree, ingenuamente por lo visto, que conoce todo o casi todo de lo que de música hay en el pueblo. Por eso para curarme en salud y evitar próximos posibles ridículos, arranco a preguntar por los proyectos que tienen, pues vete a saber...

—Bien, Quique, gracias. Y gracias a todos vosotros que me habéis contestado. Lo único que me queda es deseáros que hagáis muchas cosas y bien. Que cosechéis muchos éxitos y que éstos redunden en beneficio del aumento de esta cultura musical de Eibar que tanto deseamos todos.

Gracias.



—A primeros de marzo de este año tenemos que participar en un festival en el salón de Urkusua y también en un concurso que allí habrá. El festival será para el viaje de estudios de La Salle y el año que viene queremos ir a San Sebastián al "Concurso de Novelas".

Me lo temía. Que si tienen planes... Ha sido una bonita muchacha quien nos ha contestado. Se llama Feli. Y ahora que hablamos de nombres, vamos a preguntar a otro que parece que quiere decir algo.

—Ernesto, ¿cómo os llamáis?

—"El grupo está compuesto por cinco chicas y seis chicos. Nos llamamos Jane, Mariano, Elvira, Feli, Jasone, Mikel, Aurora, José Carlos, Quique, Alonso y Ernesto".

Aquí están, pues, los once. Es un bonito grupo. Pero todavía tengo mis dudas y les pregunto, mejor dicho, le pregunto a Ernesto:

—¿Crées que estaréis preparados y capacitados para presentaros al año que viene al "Concurso de Novelas"?

—Yo creo que con un poco de ensayo y buena voluntad, se puede conseguir algo. De todos modos, ya veremos. Tendemos que esperar a que pase todo.

—Ojalá tenzáis suerte. Pero con el poco tiempo que lleváis ensayando, ¿tenéis ya preparadas las canciones?

—Sí, tenemos bastantes. La mayoría son de "Mocedades", aunque también tenemos de otros grupos y cantantes.

Quique ha contestado a mi pregunta. Y me ha dado la impresión de que está impuesta en la materia, pues lo ha hecho con decisión.

—Y ¿por qué, sobre todo, del grupo "Mocedades"?

—Porque nos gusta mucho la música folk, que es la que ellos cantan.

JUAN ORBEGOZO

"LA BICICLETA EIBARRESA"



Ramón. ¿Cuál ha sido la historia de esta prueba que en un principio llamasteis "Gran Premio de La Bicicleta Eibarresa" y que hoy se llama "Vuelta Ciclista al País Vasco"?

—En la génesis de la historia de esta prueba "Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa" hubo una gran dosis de carazonada de un puñado de aficionados al ciclismo, en Eibar. Sin embargo, no puede descartarse que el motivo fundamental para que se organizara fue nuestro deseo de una digna celebración de una efeméride importantísima para nosotros: No era otra más que la celebración del 25 aniversario de la federación en el seno de la nacional del Club Ciclista Eibarrés.

—Pero ¿por qué hoy se llama "Vuelta Ciclista al País Vasco"?

—Bueno, yo quisiera aclarar este punto que me parece muy interesante. Digo interesante porque a pesar de la distinta denominación, en parte, no ha desaparecido la "Bicicleta Eibarresa". Todo lo contrario. Cuando se organizó la "Bicicleta Eibarresa", la organización de la misma era totalmente independiente y autónoma. Pero lo que ocurrió fue que a medida que transcurrían los años las dificultades de tipo financiero eran mayores y entonces se estudió la proposición de unos aficionados al ciclismo, de Guipúz-

GENESIS DE LA VUELTA AL PAIS VASCO

Estamos en vísperas —muy vísperas, quizás todavía— de celebrar uno de los grandes momentos ciclistas. Aquella prueba ciclista que apareció unida a intereses comerciales e industriales de nuestro pueblo y que abrió fronteras y mercados para nuestros productos, ha sido presa también del gigantismo que nuestro siglo imprime a cuantas actividades en él se implantan. El "Gran Premio Bicicleta Eibarresa" fue también de este gigantismo. Creció, desarrolló y hoy el ciclope se llama "Vuelta Ciclista al País Vasco". Ramón María Sarasúa fue con otro el padre de aquella criatura que nació en 1952. Una criatura que se llamó "Bicicleta Eibarresa" y a la que durante muchos años han ido imprimiéndole la vida de la afición y de la ilusión ciclista.

coa, que pretendían reeditar la prueba de la "Vuelta al País Vasco", se vio que era posible y se convino en que se fundiesen las dos pruebas. Ahora bien, sin que la "Bicicleta Eibarresa" perdiese su continuidad. Por eso fue por lo que se hizo "Vuelta al País Vasco, Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa".

—¿Cuál fue tu participación en la gestación?

—Como he dicho antes, en el año 52, quisimos dar realce a la conmemoración de las Bodas de Plata del Club Ciclista Eibarrés. Para la organización del acontecimiento deportivo tomó parte, lógicamente, el Club Ciclista del que a la sazón era presidente mi hermano Antonio, Vicepresidente, el gran aficionado al ciclismo, Caste Aristondo y José Luis Valenciaga de gratísima memoria. Acordamos organizar una carrera en tres etapas; pero sin pensar entonces qué aquello pudiera tener continuidad.

—¿Cuándo se hizo internacional?

—Internacional lo fue desde el primer momento. Basta recordar, muy sucintamente por cierto, que el ganador de la primera edición fue Louis Caput, quedando segundo el luxemburgués Willy Kemp. De todas maneras fue una participación muy nutrida de corredores extranjeros.

—¿Qué perseguíais al organizar?

—Si partimos del supuesto de que Eibar es la meca del ciclismo, y no sólo del deporte ciclista, sino también de la industria ciclista; es fácil suponer que lo que nosotros quisimos entonces fue aunar estas dos cosas. Es decir, pretendíamos darle un realce deportivo en los medios internacionales extran-

jeros a esta prueba, buscando de rebote una ampliación de mercados para la industria de la bicicleta eibarresa.

—¿Cuáles eran las dificultades?

—La pregunta de por sí es evocadora de muchos recuerdos... Sin embargo, a aquellos tiempos yo los definiría como los años románticos del ciclismo. Esta consideración, por tanto, nos sitúa en una perspectiva histórica en la que las dificultades eran diferentes a las de ahora. Tan distintas que hoy que comenzar por afirmar el bajísimo nivel en el que se encontraba en el año 52 el ciclismo en España. Por supuesto que no existía la dignificación con que actualmente han investido las casas comerciales a los deportistas ciclistas.

—Te refieres al aspecto económico...

—Sí. Por supuesto. A esto iba a referirme. Precisamente en el aspecto financiero hoy que decir que por poco dinero se podían organizar carreras. Añade a esto que apenas había vehículos a motor, coches, sobre todo, y podrías deducir lo fácil que resultaba el poder organizar la llegada en plena avenida de Eibar. Ahora bien, aunque las dificultades no fuesen excesivamente grandes, la organización de la carrera tenía sus riesgos y dificultades, pero el pueblo de Eibar respondió: el Ayuntamiento, las Cajas de Ahorros, los aficionados, el comercio, la industria... Sin embargo, tuvimos que contabilizar un déficit de 20 o 25 mil pesetas.

Yo supongo que el volumen que fue alcanzando la "Bicicleta Eibarresa" aumentaría las dificultades económicas... Pero ¿cómo llegó a alcanzar su importancia a nivel internacional y nacional?



EL «GRAN PREMIO BICICLETA EIBARRESA» NO DESAPARECERA

DE PORTERO
A BARMAN

—Bueno; el Club Ciclista Eibarrés, ya para la segunda edición había rebasado el ámbito nacional e, incluso, había traspasado las fronteras. Es precisamente entonces cuando el Club creyó que deberíamos tener acceso a los organismos internacionales. Tanto es así que el Club Ciclista Eibarrés fue el único que estuvo presente en la reunión que para contratación del corredores y fijación de fechas de calendario tuvo lugar en París. Y, aparte, cuando fue la primera convocatoria para la Asociación Internacional de organizadores de Carreras Ciclistas, nuestro Club estuvo presente en la persona de Secundino Loidi que a la sazón, siendo yo presidente, era mi secretario, en Milán, y fuimos miembros de número ya de la Asociación, juntamente con el Sr. Bergareche de la "Vuelta Ciclista a España".

¿Cuántas veces has sido presidente del Club Ciclista Eibarrés?

—Lo he sido en dos etapas. Es decir, al comienzo, en la primera edición de la "Bicicleta Eibarresa", era Secretario, cargo que ostenté durante cinco años. Posteriormente fui dos años presidente del Club y a los diez años fui reclamado nuevamente para hacerme cargo de la presidencia.

¿Cuál fue la participación del Club Ciclista Eibarrés en la organización de los mundiales de ciclismo? Dificultades, anécdotas...

—Por estas fechas, mi buen y recordado amigo José Luis Valenciaga, había sido nombrado presidente de la Federación Guipuzcoana de Ciclismo y ya un año antes el Club Ciclista Eibarrés había estado presente en mi persona en la Unión Ciclista Internacional, en París, y ya para entonces España ya había puesto sobre la mesa su candidatura para la celebración aquí de los mundiales. Entonces la Federación Española nos destacó a José Luis Valenciaga y a mí a París, con una semana de antelación, con el fin de orillar dificultades y ver las posibilidades que teníamos para la obtención de votos de las distintas delegaciones que iban a participar. Nuestra labor fue "de pasillos" aprovechando nuestras amistades, etc.

¿El resultado de esta "labor de pasillos"?

—Sencillamente que prácticamente ya la víspera de la celebración de la Unión Ciclista Internacional, es decir, de la asamblea general, teníamos ya los votos necesarios que posibilitarían la celebración aquí de los mundiales de ciclismo.

¿Quiénes o qué naciones se presentaban?

—Nos presentábamos Alemania Federal, España y un tercer país que se retiró y que no recuerdo cuál era. Por su parte, Alema-

nia, aún a sabiendas de que iba a perder mantuvo su candidatura. De todas maneras, recuerdo que ganamos por 85 votos contra 13.

Convendría señalar que entonces las dificultades que teníamos era, la más importante, la construcción del velódromo del que los alemanes opinaban que no lo tendríamos terminado para la fecha, pero que, sin embargo, pocos días antes estuvo terminado. El éxito de los mundiales fue muy grande, pues aunque no paró de llover en los 8 días de celebración de la prueba, los aficionados quedaron satisfechos, pues fue un gran acontecimiento deportivo.

Caso de que la "Vuelta al País Vasco", en su organización me refiero, recayera en un Club que no fuera el eibarrés, ¿desaparecería el "Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa"?

—Me alegro muchísimo de que me hayas formulado esta pregunta. Porque aún, en Eibar, hay un sector importantísimo de socios del Club Ciclista Eibarrés que temen o, mejor quizás, que ven un peligro en esta posibilidad que me apuntas de que fuese otro Club el designado para organizar conjuntamente la "Bicicleta Eibarresa" y la Vuelta al País Vasco. Quiero dejar claramente sentado que el Club Ciclista Eibarrés no vendría la prueba a la "Vuelta al País Vasco". Esto de ninguna de las formas. Lo que hizo fue unirse con la organización de la "Vuelta al País Vasco"; pero con la condición expresa de que los carteles, la petición de licencias para organización de carreras y la celebración de las mismas, fuesen conjuntamente con estas dos denominaciones de "Vuelta al País Vasco y Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa". Pueden estar seguros los aficionados eibarreses que jamás se perderá la continuidad de la celebración de la "Bicicleta Eibarresa". Tanto es así que si por cualquier motivo se nos relevara, se relevará al Club Ciclista Eibarrés de su participación en la organización de la "Vuelta al País Vasco", sin ningún género de dudas, se formaría un frente tan sólido que impediría que nuestra querida prueba muriera o que no tuviera continuidad. Con esto quiero decir que la "Bicicleta Eibarresa" no morirá por haberse unido con la "Vuelta al País Vasco". Por delante vaya que somos vascos y que como tales queremos a esta prueba; pero también somos eibarreses y estamos dispuestos a que el pez grande no se trague a nuestra prueba por pequeña que pueda ser o parecer.

—Nada me queda por añadir. Sólo recordar que esta es una gran prueba ciclista porque grande es la ilusión de quienes la hicieron nacer y de quienes hoy la hacen vivir.

Ahora que el "deporte" triunfa en todas sus facetas, una victoria más de un portero no enturbia a mi juicio, la carrera de ninguno de los otros metas. Quien esto leyere puede que se imagine a algún internacional. Pero no. Se trata simplemente de la función encomendada al, hasta la fecha fiel guardián de la entrada a los terrenos donde se halla enclavado el Hospital Asilo, nuestro buen amigo Enrique Aspiazur. Igual que Iribar y Murguiondo (pongo por caso) se oponen a que no les marquen ningún gol sea el delantero contrario Marianin o Chaves, nuestro gran canchero no franqueaba la entrada al recinto de la Fundación a ningún vehículo, fuera un Mercedes o un Cuatro-cuatro. Un claxon que suena y allí aparecía de su garita nuestro vigilante, tras la verja de cierre, para exigir a quien llamaba la validez o no del paso que solicitaba. Pero ahora las cosas han cambiado. Al convertirse ese paso en carretera para subir a Arrate, con la eliminación del paso a nivel, desaparece también la verja y con ella... el portero. Pero he aquí que los rectores de la Fundación, en su afán de mejoras, han instalado en el mismo edificio, una estancia de recreo dotado de mesas de juego, biblioteca, televisión etc; amén de un bar-café para servir toda clase de consumiciones a los moradores y moradoras de nuestra casa así como a las gobernazulles (léase monjas) y visitantes. Y aquí le tenemos a Enrique al frente del pequeño establecimiento. Nuestro ex-portero tiene que dirigir ahora un "Faema" a quien hay que sacarle su jugo. Es de esperar que en su nuevo puesto brille lo mismo que en el anterior, ya que es de reconocida prosapia en la labor que ahora desempeña. Esto no pueden saberlo muchos eibarreses que lean esto, pero los que llevamos a bordo los trece lustros de la docena del fraile y uno para el bote, recordamos que en la plaza nueva —hoy plaza de los Mártires— se hallaba un bar propiedad del abuelo de nuestro barero a quien denominábamos Aspiazur-bdli. No podemos pues llamarle que es por herencia a un novato. Animamos, pues, a Enrique a emular a Perico Chicote. Y en esta época en que los quiebras se aceptan con tanta naturalidad y aparecen los imponderables, resultando el negocio no rentable, diremos como diría cualquier castizo ¡Mala Pata!

J. Bascarán



EIBAR

Obispo de Huesca

Díez - Alegría: «YO CREO EN LA ESPERANZA»



Nuestra
aventura
**LOS
RIOS**



“**ARKOPA**”
nuevo conjunto

II EPOCA
MARZO 1973

Núm. 151

PRECIO: 6 Ptas.

revista de un pueblo

Ramón

Ya en otro orden, me atrevo a insinuar sobre la despreocupación que tenemos los vascos sobre nuestros personajes. Es lamentable que este desconocimiento nos lleve a desligarnos aparentemente de nuestro pasado. Y digo aparentemente porque en el fondo, en forma inconsciente, estamos ligados a unas raíces de las que, aunque quisiéramos, no podríamos desprendernos: La cultura, el idioma, el trabajo, las reacciones, todo. Todo nos está queriendo señalar que estamos firmemente relacionados con unas costumbres transmitidas por los antepasados, y que tienen una cadencia que se pierde en los primeros destellos de la aurora de nuestro país.

Los acontecimientos del siglo pasado fueron trascendentales. Gorosta vivió cuando el sistema salarial invadía los procedimientos laborales y sustituía al gremial, que acompañó en su caída al régimen foral del País Vasco; cuando se propugnaba la libertad, expresión muy peregrina importada de otros países que en cierto modo coartó la propia. No es una peregrinada decir que muchas veces la libertad de unos empieza allá donde termina la de otros. Ha ocurrido muchísimas veces a través de otras tantas reformas.

Este año se cumple el cuarto centenario del establecimiento de las Reales Fábricas de armas en Placencia. Una efeméride que debiera celebrarse a nivel comarcal por lo que supuso para todos estos pueblos congregados laboralmente en torno a ellas, porque fue una creación para asegurar el "modus vivendi" de sus habitantes durante varios siglos. Fue la culminación de las aspiraciones de los cuatro gremios armeros que abarcaron en sus filas a los especialistas de estos pueblos guipuzcoanos y vizcainos colindantes, anticipándose en cuatrocientos años a los sistemas cooperativistas que ahora se propugnan. Y lo más admirable de todo esto es que surgió por iniciativa popular y sin ayuda alguna en una época en que el comercio y la industria estaban bajo el control de los nobles y potentados.

Gorosta, como se ha indicado, vivió mientras se produjo esta metamorfosis social; en esta época de transición, y le tocó probar ambas modalidades.

Luego cambiaría de destino para dedicarse exclusivamente a sus semejantes, llevado de una vocación irresistible que arrojó en su interior desde su infancia y la mantuvo firme hasta su muerte.

Pero... ¿fue triste la vida de Gorosta? Yo diría que no. La gozó a su manera. Ayudando a los demás y recreándose en el bien que hacía.



R. LARRAÑAGA

Gorosta

Recientemente ha salido a la luz un libro de verdadero interés para los habitantes de la Cuenca del Deva, "Ramón de Gorosta", de Ramiro Larrañaga, ha sido preparado con cariño por su autor. Con ese cariño propio de quien prepara la biografía de un paisano.

La obra editada por la Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones S. A. es fundamentalmente la biografía de un armero placentino que después de diversas vicisitudes laborales y familiares decide ingresar en la Compañía de Jesús. Es una vida entregada a los demás y sólo por ello merece ser contada. Dice Ramiro Larrañaga que Gorosta es como una imagen de estos hombres olvidados de nuestra tierra, que han llevado a cabo una labor fructífera en auténtico silencio. Y

considera que pueden tener mayor mérito que personas consideradas como héroes por un sólo acto sobrehumano.

Desde el primer momento, la biografía de Ramón de Gorosta resulta apasionante. Desde que alguien está a punto de arrojarle al río hasta cuando a punto de morir, realiza una apuesta con otro enfermo a ver quién fallece primero. A uno de nuestros más insignes estudiosos, Fausto Arocena, le ha entusiasmado la obra. Ha manifestado que la leyó en dos días con avidez. Lo mismo les ha pasado a otros. La obra se lee de un tirón. Fluctúa un continuo suspense en cada página. Afluyen ininterrumpidamente los gestos de solidaridad humana de Ramón de Gorosta. Su preocupación por la enfermedad del prójimo le empuja a todo, incluso al riesgo de perder su vida.

El autor ha sabido además enmarcar la obra en el ambiente donde nació y creció Ramón de Gorosta: la industria armera, las contiendas civiles del siglo XIX.

El libro ha sido completado con numerosos grabados y una serie de apéndices tan interesante en otro orden de valores, como el cuerpo fundamental de la publicación: la organización de la industria armera en gremios, la descripción de los Reales Almacenes de Armas de Errege-Etxe, una relación de maestros examinadores, reproducción de un desconocido grabado de la Real Fábrica de Placencia, una importante documentación sobre el Convento de Vergara y bibliografía sobre el carlismo y las guerras civiles.

Ramiro Larrañaga, un grabador placentino estudioso de la armería, ha conseguido desvelar la vida de un hombre desconocido, aprovechando la ocasión para acumular datos sobre la armería en la Cuenca del Deva y el Duranguesado. La obra coincide con la conmemoración del IV Centenario del establecimiento de las Reales Fábricas de armas blanca y de fuego de Placencia de las Armas.

P. A.

INFRACCIONES

CIRCULACION

Automóviles	874
Autobuses	2
Bicicletas	2
Camiones	45
Furgonetas	66
Motocicletas	9

OTRAS INFRACCIONES

Descanso dominical	1
Cierre de bares	14

ORDENANZAS MUNICIPALES

Alfombras	1
Basuras	31
Cánticos y ruidos	20
Daños	29
Juegos molestos	11
Leche adulterada	4
Perros	6
Falta de peso y precios	18
Otras varias	83

DELITOS Y FALTAS

Lesiones	7
Escándalo	19
Desacato	2
Robo	6
Inmoralidad	1
Gamberrismo	4
Mendicidad	1
Embriaguez	23
Orden juzgado	37

E I B A R

REVISTA DE UN PUEBLO
II EPOCA

DIRECTOR
PEDRO CELAYA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Eldobarrizeta, 11

Imprenta
GRAFICAS ESET (Seminario Vitoria)

Depósito Legal: VI 34 - 1968

SUMARIO

Editorial	2
Fanatismo	3
Das señores antagonicos	3
Ume-ikastetxetan. Erliziorik bai ala ez?	4
Problema femenino	5
Aquí cocinan los potajes	5
El caso Díez-Alegria	6
"Arkopar", nuevo conjunto	7
"La Bicicleta Eibarresa"	8
De portero a barman	8
Ramón Gorosta	10
Ecos de Argentina	11
¿Un obispo marxista?	12
La vida de Mons. Osés	13
Humor eibarrés	14
Delibes en la Academia	15
Nuestra aventura	16



EDITORIAL

Amor al pueblo

La todavía reciente muerte de Paciano Arosa (q. e. p. d.) -sibarrés de pro, altruista y comprometido a lo largo de su dilatada vida en mil comisiones y quahaceres benéficos- nos da pie para perfilar el Editorial de este mes.

Paciano Arosa fue, en efecto, el hombre amante de su pueblo en grado superlativo. No fue el suyo un amor platónico y aéreo. Su amor fue realista. Amó a su Eibar y lo amó de verdad, y por ello mismo supo ver los fallos y también las lagunas del pueblo amado, queriéndolo mejor, más auténtico y fraternal.

No pensó que los otros -sólo los muy altos y muy capacitados- debían ser los artífices de este Eibar mejor. También él podía aportar no poco y, de hecho, con ilusión vocacional, aportó su tiempo, su iniciativa, su prestigio en juego en favor del Eibar de sus amores.

Por eso se vinculó tan estrechamente en la savia humanitaria y benéfica de nuestra entraña arrañana.

• • •

Juzgamos que son también éstas las sendas que debemos recorrer todos los que formamos la comunidad ciudadana de los que aquí vivimos. Y quisiéramos, ¡permítansenos expresar nuestro deseo!, que todos las recorriésemos con el espíritu que nuestro citado hombre las recorrió.

Muchos decimos amar a nuestro pueblo. Amémoslo de veras. Este amor, si es verdadero, no nos impedirá reconocer defectos y omisiones en los que todos estamos involucrados.

Seamos realistas en el análisis de nuestro pueblo. Pero a la hora de buscar soluciones, no pensemos que son los otros -los de arriba o los muy capacitados- quienes deben ofrecernos soluciones salvadoras ya prefabricadas. También ellos. Pero sin exceptuar nuestra cooperación.

Hoy y siempre, somos proclives a excusarnos. Se oye a no pocos decir que no tienen tiempo para darse altruísticamente. Puede ser cierto en algunos casos. Pero lo que es más cierto todavía es que cuando se ama, se saca tiempo.

Otros muchos alegan que no quieren comprometerse. No quieren exponerse a la crítica de los demás. Tienen el riesgo de que sus deseos no cuajen en triunfo total. Y así, abandonan la tarea en pro del pueblo y no quieren sacrificar su tiempo, la paz dulce del hogar, la seguridad y la rutina de la tarea diaria cuadrículada en aras del bien común.

• • •

De esta postura, harto frecuente entre nosotros, no pueden seguirse sino males para la vida ciudadana y para el mismo individuo.

No puede ser ésta la tónica de nuestra vida.

Ya tenemos otros caminos marcados y también recorridos por no pocos hermanos nuestros. Sigámoslos.

Ecós argentinos

El 11 de marzo, 14.259.619 votantes en 55.536 urnas elegerán al presidente y vicepresidente de la República, a 22 gobernadores y vicegobernadores, a 69 senadores y 243 diputados nacionales, a 226 senadores y 748 diputados provinciales, a 592 alcaldes y a 6.250 concejales.

Argentina, una República Federal, está integrada por la Capital Federal o Ciudad de Buenos Aires, 22 provincias y Tierra de Fuego, distribuido en 2.776.656 km² para casi 25 millones de habitantes.

Los distritos electorales principales son: provincias de Buenos Aires con 5.090.745 votantes; Capital Federal con 2.052.332, y las provincias de Santa Fe y Córdoba, con 1.424.270 y 1.335.174 respectivamente.

De aquí la vieja aseveración de que, quien gana en la provincia de Buenos Aires gana generalmente la elección, a no ser que esa diferencia se vea contrarrestada por el resultado de la Capital Federal. En las últimas elecciones la provincia de Buenos Aires se manifestó peronista, la Capital Federal radical, nivelada Santa Fe y radical Córdoba.

Para la elección del binomio presidencial, se han presentado nueve fórmulas, que representan a otros tantos partidos o nucleamientos de partidos políticos: Balbín-Gamond de la Unión Cívica Radical, que va solo a la elección, aunque arrastrando a muchos independientes no peronistas; Cámpara-Solano Lima por el FREJULI -Frente Justicialista de Liberación-, constituido durante la breve visita de Perón y que incluye a muchos pescadores de río revuelto, entre ellos el MID de Frondizi; Manrique-Martínez Raymonda por la Alianza Popular Federalista, constituido para postular al temperamental Paco Manrique; brigadier Martínez-Leopoldo Bravo por la Alianza Republicana Federal, creado bajo la tutela oficial, pero al no poder contar con la adhesión de un partido nacional y carecer de personalidad en la provincia de Buenos Aires, entra cojeando en la disputa; Chamizo-Ondarts, por Nueva Fuerza, que surgió bajo el discutido patrocinio de Alvaro Alsogaray; Alende-Sueldo de la Alianza Popular Revolucionaria, que aglutina a militantes del Partido Intransigente, un sector de la Democracia Cristiana y el sector oficialista de UDELPA, el partido constituido en 1962 para postular al ex-presidente Aramburu; Ghioldi-Balestra, del Partido Socialista Democrático, que también se presenta solo y como tal sin ninguna posibilidad, al igual que Abelardo-Silveti del Frente de Izquierda Popular y Coral-Sciapone del Partido Socialista de los Trabajadores.

La mayoría de los votos irán hacia la U. C. R. y el FREJULI, seguidos a mucha distancia por la A. P. F. y la A. P. R., más lejos aún Nueva Fuerza y la A. R. F., así como el F. I. P., el P. S. D. y el P. S. T.

Si cualquiera de los candidatos obtiene la mayoría (más del 50%) queda electo; si no se cumple ese porcentaje, dentro de los 30 días se efectuará una segunda vuelta en la que participarán solamente dos fórmulas, si entre ambas obtienen más del 66%, pero "si no reunieran ese porcentaje del 66%, las dos fórmulas más votadas pueden, facultativamente, concertar una fórmula común entre sí o con aquellos otros candidatos que hayan logrado, por lo menos, el 15% de los votos válidos emitidos. En ningún caso la fórmula recompuesta podrá ser encabezada por quien haya figurado como candidato a vicepresidente. En la segunda vuelta quedará consagrada electa la fórmula que obtenga la mayor cantidad de votos positivos".

Perón anuncia que cualquiera sea el resultado, peronistas y radicales coparticipará del gobierno. (uh... uh...). Casi seguro que habrá una segunda vuelta y en base a esta hipótesis, votarían por los radicales: A. P. F., N. E., A. R. F. y P. S. D. Al FREJULI, el F. I. P. y el P. S. T., siendo dudoso el voto de la A. P. R.

Plaentdiarra

SERVICIOS POLICIA MUNICIPAL: 10.697

Accidentes	182
Accidentes de tráfico	93
Delitos	100
Detenciones	104
Auxilios prestados	173
Infracciones corregidas	3.802
Informes	709
Notificaciones	5.197
Oficios	337

EIBAR - 1972

Hemos recibido la Memoria 1972 de la Policía Municipal. Por la misma, vemos que su trabajo, a pesar de no disponer de suficientes n.º, como corresponde a nuestro pueblo, ha sido muy activo y eficaz. De esta detallada Memoria copiamos los siguientes datos de la labor que realizan nuestros guardias municipales, dirigidos por Dn. Fernando Espejo.

NUMERO DE POLICIAS MUNICIPALES

40

INFRACCIONES Ordenanzas municipales

396

INFRACCIONES Código circulación

3.391

ACCIDENTES CIRCULACION

93

Muertos : 3

Heridos : 92

SERVICIOS PRESTADOS

10.697

MULTAS

205.575 ptas.

¿UN OBISPO MARXISTA?

La noticia de un obispo que, públicamente y con nombres y apellidos, es preguntado a que declare si es marxista, no es algo que se ve todos los días. Y que ofrece un buen material para la meditación.

Para el Sr. Huerte, decir que "si hay ricos es porque hay pobres, ya que los ricos lo son a costa de los pobres", era ofrecer una "traducción directa de un pensamiento de Marx basado en su análisis científico sobre la plusvalía en su obra cumbre "El Capital".

El Sr. Huerte no se molestaba siquiera en decirnos a qué pensamiento de Marx aludía, ni en qué página de "El Capital" podíamos encontrar el texto. Tampoco Osés había dicho y se lanzaba a empitonar a un obispo —¡y con qué acusación!— basándose en un simple resumen periodístico.

El hecho —como síntoma— es alarmante. ¿Qué nivel de nervios tiene que vivir una comunidad cristiana para que uno de sus miembros se lance a acusar de marxismo a un obispo sin molestarse siquiera en comprobar la exactitud de sus acusaciones? ¿Qué clima de caza de brujas, de desconfianzas, de sospechas, tiene que haber en un país para que crezcan en él este tipo de hierbas denunciadoras?

Pero aún el síntoma resulta más agudo: Un cristiano que no sabe distinguir el contexto y clima de una frase cristiana, del contexto y clima de una frase marxista ¿sabría algo del marxismo? ¿Sabrá algo del cristianismo?

Sin embargo es claro que no siempre fue así. Monseñor Osés en sus respuestas periodísticas al ataque del señor Huerte ha aludido a algo muy elemental: que su frase más que a Marx huele a Bi-

blia y huele a Santos Padres. La afirmación es exactísima: porque la verdad es que la frase "si hay ricos es porque hay pobres, ya que los ricos lo son a costa de los pobres" no es de Marx, sino de Javier Osés. Y no sabemos si se parece a algún texto de Marx —esto tendría que probarlo el señor Huerte—, pero sí sabemos que se parece a muchísimos textos de los Santos Padres.

Podríamos traer a nuestras páginas docenas de textos de Padres de la Iglesia desde el año 150 al 444. Nadie nos podría decir que esas palabras se inspiraron en Carlos Marx, ya que los autores de esas frases murieron quince siglos antes de que Marx naciera.

Desde luego, cualquiera de esos textos dejarían chiquitísimo al párrafo del Obispo Auxiliar de Huesca. Esta es la verdad.

LO QUE DIJO MONSEÑOR OSES

"Estos hechos no están indicando que necesariamente, como siempre ha habido y en este momento hay, grandes diferencias entre los hombres, nos situemos en una postura fatalista, como si esto necesariamente tuviera que ser así porque unos seres extraños a nosotros han decretado que ha de ser así y es inútil que nos empeñemos en querer contradecir esto que ya parece que está predeterminado desde fuera. Como si ya necesariamente en el mundo tuviera que haber personas con abundancia de bienes y personas con carencia de ellos. Esto no se puede admitir. No podemos admitir unos ricos y otros pobres, sino que tenemos que pensar que en el mundo se da de hecho esta situación, pero si hay pobres es porque hay ricos. No podemos nunca oponer como dos bandos, poderosos y ricos y los pobres, sino que necesariamente hay una causalidad: hay pobres porque hay ricos y hay ricos a costa desgraciadamente de que hay pobres. Esta realidad nos invita a pensar. Y gracias a Dios, en el mundo va siendo la humanidad cada vez más sensible a esto. Hay muchas personas a las que

comienza a quitarles el sueño esta realidad apabullante que no podemos negar. En otros tiempos nos impresionaban más otros valores morales que también son evangélicos. En este momento vemos que la sensibilidad del mundo está mucho más por estos cauces y esto es fruto sin duda del Espíritu. Cuando tan insistentemente está sacudiendo en las conciencias personales y en las comunidades, esto quiere decir que el Espíritu Santo está buscando una respuesta de los hombres.

Nos invita esto a pensar. Vamos dando unos pasos, pero estos pasos son del todo insuficientes para solucionar el problema. No podemos quedarnos tranquilos, el cristianismo es sobre todo un dinamismo que debe ser progresivo, que debe ser creciente. Si hemos dado unos pasos, todavía son pasos tímidos y desde luego nunca podemos quedarnos tranquilos. Ni siquiera podemos limitarnos a repetir esos tímidos pasos, que en el avance de un mundo más justo, un mundo más solidario, un mundo más evangélico, tenemos que dar".



El Obispo de Huesca narraba la realidad de un mundo en el que los hombres no se aman, un mundo que no es humano como dijo Pablo VI en la clausura del Concilio, y citaba como comprobante los datos de analfabetismo y miseria que la Campaña contra el Hambre en el mundo había puesto de actualidad aquellos días en las páginas de todos los periódicos. Y añadía:

TROZOS DE SU VIDA

Estaba en lo más alto de Huesca. Frente al palacio episcopal. Pregunté por el Obispo Auxiliar y me contestaron:

-¡Ah! Don Javier vive en su casa. Baje por aquí mismo. Está a la vuelta de esa esquina.

En cuatro pasos estaba ante el número 10 de la Plaza Lizana. En el segundo piso de la casa (una casa modesta en una plazuela casi pueblerina), en la puerta de la derecha, hay una placa que dice: Javier Osés, obispo. Allí llegué.

Las 24 horas pasadas en compañía de ese mocetón navarro, alto como un castillo, trabajador empedernido, que ni fuma ni bebe y que va y viene por las calles de Huesca cubierta su testa episcopal con una chapela de la mejor ley me dejaron una impresión muy grata.

UNA CONFERENCIA CON COMPLICACIONES

Es el caso que el obispo de Huesca había sido invitado por el arzobispo de Pamplona para dar una conferencia en Tudela el día 29 de enero. Se trataba de arrimar el hombro a la campaña que, bajo el lema "Hacia una Iglesia más evangélica y solidaria", viene desarrollándose en Navarra. Javier Osés no se lo pensó dos veces. Cogió su "Dyane 6" (que según me dijo un cura "se va solo por las carreteras de la diócesis") y se presentó en Tudela. Dio su conferencia y se volvió a Huesca, sin más. A los dos días, el 31 de enero, el pamplonés "Diario de Navarra" publicaba una reseña de la conferencia y pocos días más tarde, el 8 de febrero concretamente, todo el país que lee podía leer en los grandes periódicos nacionales una carta de don Juan Huarte. La carta iba dirigida a D. Javier Osés, pero estaba escrita de cara a la opinión pública nacional.

Concluía recordándole al obispo de Huesca cómo él es el primero en abundar en poder y en riqueza y que "su posición, su trabajo sus atribuciones y su función privilegiada en el conjunto de todo el organismo social son palmarmente riqueza y desigualdad respecto al común de sus administrados".

Monseñor Osés dijo que la carta no le había quitado el sueño, ni la paz del espíritu. Tampoco le había disgustado, aunque sí extrañado. Y muchísimo, además.

La respuesta del obispo de Huesca llegó con la prensa del día 9. Una respuesta que -en opinión de Cándido, en "Pueblo"- "es un

modelo de sabiduría polémica y un ejemplo de serena humildad".

Por mi parte añadiré que el obispo de Huesca ha demostrado en su contestación un par de cosas interesantes. Su elegancia cristiana al no responder a los ataques a su persona en que abunda la carta de Huarte. Su sentido pastoral al dirigir la contestación no al comunicante, "sino a las personas que han podido leer u oír comentarios a la carta abierta". Y, por fin, la solidez de su pensamiento teológico que arranca del evangelio y pasando por los Padres de la Iglesia (¡qué lenguaje el suyo!) se nutre, en el magisterio pontificio más reciente, ya es bastante.

LA MEJOR RESPUESTA

Por lo que se desprende de la sobria contestación del obispo de Huesca, Mons. Osés ha renunciado a defenderse de las acusaciones personales que le hace el Sr. Huarte. Me refiero a las de poder, riqueza y privilegio. Y diré simple y llanamente que lo que yo sé, por visto y por oído, no cuadra en absoluto con lo que Huarte dice. Debe ser un problema de información. Sin ánimo ninguno de mitificación diré en honor de la verdad que a Javier Osés es fácil localizarlo, según el día de la semana y a horas muy mañaneras, en la cárcel de Huesca o en el hospital o en un convento de clausura donde gusta de compartir misa y mesa con los presos o con las monjas. Diré también que los enfermos de la ciudad le ven con frecuencia junto a su lecho y que las tres misas de domingo en la capital y en los pueblos son habituales en su programa. Los curas del seminario de Huesca me dijeron que cobra lo mismo que cualquier cura (unos 10.000 pesetas) con un pequeño plus que se le ha designado para gastos especiales. Y él no me lo desmintió. Me dijeron también que le pidiese la agenda. Se la pedí y pude darme cuenta de hasta dónde llega un obispo cuando le da por complicarse la vida. Grupos, retiros, reuniones con chicos de COU, más grupos y más reuniones. Su casa es modesta y su mesa desplegable porque nunca se sabe quién vendrá a última hora. Por todo servicio, la compañía de su hermana desde que falleció, hace muy poco, su anciana madre. Y así lleva ya tres años D. Javier Osés siendo obispo de Huesca.

J. L. ORTEGA.

NO PRETENDAN LOS RICOS TENER MAS QUE LOS DEMAS

Dios creó el género humano para la comunión o comunicación de unos con otros, como que El empezó por repartir de lo suyo y a todos los hombres suministró su Logos común y todo lo hizo por todos. Luego todo es común y no pretendan los ricos tener más que los demás. Así, pues, aquello de "tengo y me sobra, ¿por qué no he de gozar?", no es humano ni propio de la comunión de bienes. Más propio de la caridad es decir: "Tengo, ¿por qué no dar parte a los necesitados?". El que así sienta es perfecto, porque ha cumplido el mandamiento de "amar a su prójimo como a sí mismo". Estos son los verdaderos goces, éste el lujo que vale atesorar. Mas los gastos que se hacen para varios deseos no tienen razón de gastos, sino de pérdida.

Sé muy bien que Dios nos ha dado la facultad del uso, pero sólo hasta la necesidad, y quiso, por otra parte, que el uso fuera común. Y es absurdo que uno sólo viva entre deleites, mientras los más están en la miseria.

S. Clemente Alejandrino (150-11).

DEL HAMBRIENTO ES EL PAN QUE TU RETIENES

¿A quién, dices, hago agravio reteniendo lo que es mío? ¿Y qué cosas, dime, son tuyas? ¿Las tomaste de alguna parte y te viniste con ellas a la vida? Es como si uno, por ocupar primero un asiento en el teatro, echara luego a fuera a los que entran, haciendo cosa propia lo que está allí para uso común. Tales son los ricos. Por haberse apoderado primero de lo que es común, se lo apropian a título de ocupación primera. Si cada uno tomara lo que cubre su necesidad y dejara lo superfluo para los necesitados, nadie sería rico, pero nadie sería tampoco pobre.

¿Quién es avaro? El que no se contenta con las cosas necesarias. ¿Quién es ladrón? El que quita lo suyo a los otros. ¿Con que no eres tú avaro, no eres tú ladrón, cuando te apropias lo que recibiste a título de administración? ¿Con que hay que llamar ladrón al que desnuda al que va vestido, y habrá que dar otro nombre al que no viste a un desnudo, si lo puede hacer? Del hambriento es el pan que tú retienes.

San Basilio (330-379).

LO QUE ES DE DIOS ES TODO COMUN

¿Y no es un mal tener uno solo lo que son bienes del Señor Dios, gozar uno solo de lo que es común? ¿O es que no es del Señor la tierra y todo lo que la llena? Ahora bien, si lo que tenemos pertenece al Señor común, luego también a los que son, como nosotros, siervos suyos. Lo que es del Señor es todo común.

¿Cómo puede ser bueno el que posee riqueza? No puede así afirmarse eso, sino que es bueno cuando da a los otros. Es bueno cuando no tiene, cuando se la da a los otros, entonces es bueno. Mientras la guarda, no puede ser bueno. Ahora bien, ¿cómo puede ser bueno algo que, retenido, muestra que somos malos y, desechado, buenos? Luego lo que nos hace parecer buenos no es el tener, sino el no tener riquezas. Luego la riqueza no es un bien. Y así, pudiendo tomarla, la dejas, entonces también te muestras bueno.

S. Juan Crisóstomo (344-97).

Humor eibarres

GITXI BE ASKO

Krisis denporia zan. Diruak urri ziran ta ezarririk egarria ugari. Baiñan umoria ez zan falta.

Orrela gauzak, esaten detsa Patxiri ezagun batek:

-Estaok diru asko.

Ta bestia: Gitxi baleok pe!

Gitxi be dirua zan, ta ikusten danez aixe be falta.

BIARREKO GOGUA...

Sartu zan biarrera gure plaentxiatarra. Ipiñi dau amantala. Asi, bai, baiñan beriala laga eban limia ta urten eban kalera. Ez san lau egunian etorri. Esaten ei eban zaiñ zeguala.

Ugezabak esaten detsa:

-¿Zeñen zaiñ ago ha?

-Biarreko gogua etortzeko zaiñ.

FILOSOFIA BAIÑO OBE FIDEO SOPIA

Juan san mozkorti bat medikuagana.

-Jauna, nik uste det boziua daukatela.

Medikuak:

-Ik daukana dok "chupia" galanta. Kontuz ibilli adi, zer ba Filosofiak jiñok ardauin neurrixak artzeko.

Bestian erantzuna:

-Jauna, Filosofia baiño obe da fideo sopia.





en la ACADEMIA



La noche del jueves, 2 de febrero, nos trajo el gozo pocas veces sentido de una elección académica. Porque elecciones hay muchas pero pocas veces se da el caso de que un tipo como Miguel Delibes Setién, natural y vecino de Valladolid, de 52 años de edad, escritor de altísima gozada, llegue a un sillón de estos.

SU HISTORIAL

Es catedrático de Derecho Mercantil en la Escuela de Comercio, periodista metido hasta el cuello en un periódico de tanta solera como "El Norte de Castilla" y autor prodigioso de una veintena de libros que ya valen para que los estudiantes yanquis hagan tesis doctorales.

En él se mezclan totalizadamente amores del más puro signo: la vida y la muerte, el hombre y la infancia, la naturaleza y la honradez. Delibes es cristiano consciente, preocupado por la Iglesia en marcha y con todas las señales de la independencia. Un hombre desesperante para los fabricantes de etiquetas.

Miguel Delibes no fue un niño precoz. A los 27 años se levantó con el Nadal (año 1947) por una novela, "La sombra del ciprés es alargada".

ENCASILLAMIENTO LITERARIO

Renuncio adrede a encasillar al escritor en corrientes que si de realismo, postrealismo o realismo mágico.

Delibes vive y sus libros huelen de lejos a vida porque no es hombre de laboratorio, ni siquiera cuando se pone a cambiar rumbos y escribe una "Parábola del náutico" que deja patidifusos a los ordenadores electrónicos. O cuando elabora esas "Cinco horas con Mario", prodigio de soliloquio, plagado de vivencias intensísimas y pleno de sugerencias y problemas. Porque Delibes, que escribe a renglón seguido como los propios ángeles, no es tipo fácil, tan fácil como puede aparentar.

Ventea la belleza aunque no sea un exquisito de salón. Y tiene redes muy eficaces para pescar estéticas. Es hombre que no se aburre nunca, o al menos lo parece. Y lógicamente no aburre a sus amigos ni a sus lectores. El quiebro constructivo que introduce en su obra novelesca a partir de las "Cinco horas con Mario" no es una postura estetizante para no perder aire, sino un signo de vida. No construye su "Parábola del náutico" con material de moda para no aparecer como pasado. Lo escribe porque eso es lo que tiene que escribir el Miguel Delibes de los años 70, maduro de años y sueños, de aires y leguas.

La obra de Delibes se despliega en tres vertientes, novelas, artículos de prensa y libros de caza. La novela de Delibes arranca ya de principio con un vario signo inclasificable, de independencia, sin posibles adscripciones a grupos. Porque con las inevitables limitaciones Delibes posee la más rara y preciosa virtud: la de ser un hombre libre. Ni ha deseado ni ha buscado la Academia. Simplemente ha dicho "sí" sin ningún remilgo hipócrita.

Parece que fue ayer cuando lo de "La sombra del ciprés es alargada" —Miguel, un chico—, y ya tenemos en la Academia a Delibes. No se fien mucho de lo que yo diga, porque este hombre, todo un hombre, es íntimo amigo mío, nos vemos a diario y hemos viajado juntos por esos mundos de Dios. Delibes: "gente" de oro. Tiene cara de pocos amigos. Da miedo su carigesto. Infunde respeto. Por lo que sabemos que sabe y por lo que adivinamos que adivina. Gironella le decía un día a Miguel: "Por las fotografías, creía yo que eras un hombre malo de Castilla". No es fácil Miguel Delibes. Es difícil. Es un hueso. Para los que no están en antecedentes. Para los que estamos en el secreto, M. D. es una temperatura, un mundo serio, un humor adorable, una ironía sin sangre. Sin la menor sonrisa, resulta que está hablando en zumba. Se sonríe y está diciendo verdades como puños. Si somos poseedores de sus claves, tan humanas, podremos pasar mucho tiempo con M. D. a base de valores entendidos. Quizá los otros se escaman. Dueño de un corazón de bondad sin reservas y de una inteligencia asombrosa, se quedará en seguida con la gente. Es inútil intentar resistir a su simpatía y a su cordialidad. En una reunión, sin él quererlo, inmediatamente será él el centro. En el supuesto de que no se quede ojalado como un muerto, mientras a su mujer, Angeles, que se va del mundo de lista, la llevan los demonios. Una vida limpia, de pisada firme, de arraigadas creencias, invulnerable a la más minúscula maniobra, insobornable hasta el escrupulo. Si estuviéramos en el siglo XIX tendríamos que decir: "Esposo amatísimo y padre ejemplar de familia numerosa". Su mujer se mete con él porque va descuidado en el vestir, con la cazadora de cazar, a pesar de que hace unos años salió en la lista de los diez hombres más elegantes de Europa. Su desaliño indumentario es límpido, esbelto, a su caer, elegante. Podría yo seguir hablando de M. D. todo el tiempo que ustedes quisieran. En ocasiones le llamo al orden con algo así como un tres erre, porque se le va la mano en sus novelas. M. D. se ríe socarronamente y se limita a decir: "Este Pacortis".

Para mí, salvo estas crudezas, la obra de M. D. es de una madurez colmada, de una originalidad ceñida, de una poesía refrenada y de una angustiosa preocupación por los semejantes. No creo que haya novelista de su talla.

F. J. MARTIN ABRIL.

NUESTRA AVENTURA

Los Ríos

El día de San José, se celebra el "Día de las Misiones Diocesanas". Las diócesis vascas se comprometieron en una gran labor apostólica.

-Hace 5 años, el Papa Pío XII encomendó al pueblo cristiano de la entonces diócesis de Vitoria (Alava, Guipúzcoa y Vizcaya) un territorio Los Ríos, situado en El Ecuador.

-Los Ríos se convirtió en tronco. De él han brotado varias ramas que llegan a Chile, Brasil, Venezuela, Ruanda, Angola y Katanga.

Muchos kilómetros cuadrados a misionar. Y muchos misioneros.

-En total, casi 150.000 kilómetros cuadrados y más de doscientos misioneros destacados.

Una idea original que escandalizó a no pocos.

-La originalidad de nuestra Misión radica en que esta responsabilidad sobre las diversas regiones la compartimos por igual seculares y sacerdotes diocesanos.

Hasta ahora Roma había entregado esta labor misionera a ciertas Ordenes religiosas.

-Pero el Concilio Vaticano II dedicó a este tema expresiones claras: "Todos los hijos de la Iglesia han de tener viva la conciencia de su responsabilidad para con el mundo".

Y las diócesis vascas se hicieron responsables.

-Pero también en nuestras diócesis existe trabajo...

Nadie puede oponerse a quien crea que su puesto se encuentra aquí, entre nosotros. Abundan razones, causas y circunstancias que justifican esta postura. Pero no es correcto ridiculizar a quienes se deciden a desarrollar su actividad humana o cristiana en otros paralelos. Porque, además cabe un aporte valioso de nuestros seculares desde aquí y será tanto más generoso cuanto mayor sea su mentalización misionera diocesana. Muy pronto, con la generosa aportación de "Médicos Mundi", "Amigos del Tercer Mundo" y algunos otros grupos que surgirán, se podrá hablar de una organización "Misereor vasca" similar a la que tan buenos resultados ha dado en Alemania.

Interesa que preocupándonos de nosotros nos preocupemos de los demás. Las diócesis vascas están comprometidas con Chile, El Ecuador, Venezuela, Brasil, Ruanda, Angola y Katanga.

